

Nungkui: el origen del 'buen vivir' awajún

Nungkui: the origin of the Awajún "good life"

Nungkui: tajimat pujut nagkagnamuji awajúnnum

DOI: <https://doi.org/10.55996/manguar.v4i1.308>

Recibido: 12- 12- 2024 Aceptado: 11-02-2025

Edi Jorge Escobar-Maquera

Universidad Nacional Intercultural Fabiola Salazar Leguía de Bagua

eescobar@unibagua.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-1672-7901>

Resumen

¿Qué son los saberes de tradición oral awajún? ¿Cómo se manifiesta la cosmogonía y cosmovisión awajún? ¿Qué es el buen vivir y cómo se materializa en el contexto awajún? En seguida, conoceremos el origen del 'buen vivir' a través de una narración de tradición oral denominada *Nùgkui*.

Abstract

What is the knowledge of the Awajún oral tradition? How is the Awajún cosmogony and cosmovision manifested? What is good living and how does it materialize in the Awajún context? Next, we will learn about the origin of the 'good living' through an oral tradition narration called *Nùgkui*.

Etégja agagmau

Wají áinawa initik pujut jintiamu awajunnum? Wajúk etsegmamua nùgka najaneamun nuwigtu iwaitkagtau batsamsatnun? Wajinpaita tajimat pujutash wajuk iwainmannawa awajúnnumash? Nunisaik wégaku áugmatmau inítia pujut jintíamu chichabaik tabau, *Nugkui* augmatsa wegaku.

Cosmogonía y cosmovisión awajún

El pueblo originario awajún habita en el curso alto de los ríos Marañón (Amazonas) y Mayo (San Martín), y en algunos afluentes del primer río ubicados en la provincia de Datem del Marañón y Alto Amazonas (Loreto); participaron en famosas rebeliones junto con otros pueblos del tronco jíbaro para oponerse al sometimiento y a la invasión de sus territorios; también fue uno de los primeros pueblos en conformar una organización representativa para luchar por la defensa de sus derechos (Chirif, 2016).

Por otra parte, según Aldava (2019) el pueblo awajún subsiste especialmente en comunidades originarias reconocidas por el Estado peruano. Estas se encuentran ubicadas en las regiones de Amazonas, Cajamarca, Loreto y San Martín; principalmente, en los centros poblados de Chiriaco e Imacita. El awajún como lengua representativa de la Amazonia, es hablada en las principales cuencas de los ríos Marañón, Comaina, Potro, Nieva, Cenepa y Morona.

De acuerdo, con la Base de Datos Oficial de Pueblos Indígenas u Originarios del Ministerio de Cultura, el pueblo originario awajún tiene un total de 488 localidades, de las cuales 245 están reconocidas como comunidades nativas. Según el Censo Nacional del 2017, la población awajún asciende a 70 468 habitantes; de igual forma, a nivel nacional 37 693 personas se autoidentifican como awajún (Ministerio de Cultura, s/f).

Concretamente, la nación awajún tiene como lengua el etnónimo awajún y pertenece al grupo genético Familia jíbaro, la cual está conformada por las lenguas awajún, el wampis, el achual y el jíbaro del río Corrientes (Solís, 2003). Este grupo jíbaro es uno de los mayores en el Perú y su territorio histórico comprendía zonas actuales que se encuentran en el Perú y en territorios del Ecuador.

La cosmogonía awajún considera tres mundos. En primer lugar, en el cielo vive *Apajuí*, considerado nuestro padre dios, *Etsa*, los *Ajútap*, almas de los antiguos guerreros, que aparecen en las visiones como exóticos animales que brindan conocimientos y poder a los vivos, las almas *iwaji*, las estrellas y vía Láctea, *Íwanchi jinti*. El segundo es la tierra, donde viven los humanos, animales, plantas y algunos seres sobrenaturales. En el tercero, el mundo subterráneo habita las *Nungkui*, y en la profundidad de los ríos, lagunas y remolinos reside *Tsugki* (Aldava, 2019).

Igualmente, el cuerpo posee dos almas: en el primero, *Iwaji* vive en la pupila del ojo y resplandece cuando la persona está saludable. Cuando se pone turbio es síntoma de enfermedad y desaparece su brillo cuando la persona muere y va al cielo donde vive feliz. En el segundo, *Wakán* es la sombra, quien después de la muerte, si ha sido malvado, se puede transformar en *íwanch*, llamado espíritu maligno o duende, y puede molestar a la gente. *Ebésak* es el alma vengadora. El *wakán* de la persona se convierte así en el momento que una persona es asesinada (Aldava, 2019).

Los saberes de tradición oral awajún

Los saberes tradicionales de la nación awajún se transmiten a través de la oralidad, es decir, por intermedio de la palabra, de generación en generación. Por lo tanto, cada narración desde la cosmogonía y cosmovisión awajún son un conjunto de saberes propios que expresan el pensamiento awajún, donde destaca la personalidad, la generosidad y la vida íntima en armonía con la naturaleza.

Los que conocen y transmiten estos saberes son los ancianos, sabios y sabias, quienes son muy respetados y considerados por todos los integrantes de una comunidad. Su trascendencia radica en que estos conocimientos expresan la cosmogonía y cosmovisión. Estos saberes expresados en narraciones evidencian las diversas creencias y formas de vida e interacción con la naturaleza.

También estas narraciones cumplen una función reguladora del comportamiento, pues educan a los niños, aconsejan a los adolescentes y jóvenes, y norman la convivencia en la comunidad; por lo tanto, estos relatos de tradición oral, permiten conocer, preservar y valorar las vivencias de la vida cotidiana en constante interacción con la naturaleza; la

herencia común y colectiva de la sociedad awajún que fortalece su identidad individual y cultural.

En este contexto, presentamos el siguiente relato titulado *Nungkui*, quien es dueña o espíritu protector de la tierra y de los frutos de la tierra.

“Así vivían las mujeres awajún, en una chocita. No había plátano, yuca, zapallo. Etc.; es decir, no había un tajimat pujut (un buen vivir).

Un día la mujer se fue por la quebrada en busca de churos o cangrejos (tsuntsu) y su marido también se fue a limpiar malezas de las topas, ellos cuidaban topas porque comían topas por no tener yuca.

La mujer yendo más encuentra cáscaras de maní, de yuca y de plátano. Y se fue más arriba siguiendo esas huellas. La mujer se encuentra en la chacra con las mujeres Nungkui y pide yuca para su casa.

La mujer Nungkui en un gesto de solidaridad, entrega una niña (uchi) para que le pidan traiga toda clase de alimentos, diciendo que le cuiden bien a dicha niña.

La mujer awajún regresa contenta llevando la niña a su casa.

Estando en su casa le ruegan a la niña que traiga toda clase de alimentos de primera necesidad; y ella, traía. También los enseñaba dónde cómo y qué sembrar.

En ese día sus padres se fueron al monte para otra necesidad, y estando solos, los niños exigieron a la niña Nungkui que traiga iwanch, y al que no regresaban de cólera les echaron ceniza a los ojos de Nungkui.

Con ese maltrato que lo hicieron a la niña Nungkui, de cólera y de pena, subió arriba en uno de los shuncos para sentarse en el techo y luego llamar a su mamá y regresar.

La niña Nungkui regresó a través de kegku (marona) al subterráneo, donde su pueblo. Intentaron retenerlo en vano.

La niña Nungkui llega por el subsuelo donde fue recibida en su antiguo hogar, pero ya había dejado las enseñanzas del tajimat pujut (vivir bien o buen vivir)” (Petsain, 2023)

Nungkui nos enseña el tajimat pujut ‘buen vivir’

El saber tradicional expresado en *Nungkui*, narra una historia sobre las mujeres Awajún y sus luchas por el sustento. Resalta temas de comunidad, solidaridad y la importancia de compartir conocimientos para una vida mejor (*tajimat pujut*). La narración destaca el viaje de una mujer que busca comida, la amabilidad de otra mujer que brinda asistencia y los desafíos posteriores que enfrenta la niña (*Nungkui*) enviada a enseñarnos el *tajimat pujut* o el ‘buen vivir’.

Desde otra perspectiva, en *Nungkui* podemos asumir la vida de los hombres y mujeres awajún en un contexto de inexistencia de *tajimat pujut*. La niña *Nungkui* es lo sobrenatural

o la esperanza que revierte la situación inicial. El maltrato de la niña *Nùgkui* representa la ingratitud de los awajún a quienes les enseñó el *tajimat pujut* o 'buen vivir'.

En este contexto, podemos extraer algunas interpretaciones relacionadas con el 'buen vivir' en la sociedad awajún; por ejemplo: el 'buen vivir' awajún implica en concebir a la humanidad en armonía con la naturaleza. También refleja la convivencia armónica expresada en la reciprocidad y la complementariedad con la naturaleza representada en *Nùgkui*.

Nùgkui es la naturaleza protectora y proveedora, a través de ella podemos concretar nuestras necesidades y diversas formas de conocimiento; además se concibe a la naturaleza como referente de bondad y lealtad, como elemento dinámico vivo constante de interacción con toda forma de vida, donde todo tiene vida.

En esta dirección, el *tajimat pujut* o 'buen vivir' se considera tenerlo todo y vivir sin preocupaciones, donde la naturaleza o selva es nuestra madre, pues es nuestra protectora y nos provee todos los recursos para poder vivir y prosperar siempre en comunidad, en armonía con nuestra tierra, nuestra madre naturaleza.

El *tajimat pujut* o 'buen vivir' también se manifiesta en aspectos éticos y morales, donde cada persona como parte de una comunidad debe conservar valores y comportamientos positivos; por ejemplo: casa ordenada, patio limpio, ayuda mutua en trabajos en bien de la comunidad y colaborar con los acuerdos del *apu*.

Lo real y cierto es que el *tajimat pujut* está siendo afectado por la contaminación, tala de árboles, la minería ilegal, la extracción del petróleo, la constante usurpación y dominación de los territorios por parte del Estado y las mafias ligadas a los diferentes estamentos del Estado peruano.

A manera de conclusión podemos afirmar que la cosmogonía y cosmovisión awajún se manifiesta a través de narraciones, de diálogos y acciones. Estos relatos de tradición oral awajún tienen muchas representaciones y símbolos, y reflejan la identidad cultural y sabiduría auténtica de valores para convivir en armonía.

El *tajimat pujut* o 'buen vivir' es vivir individual y colectivamente en armonía con nuestra madre naturaleza, y fortalece nuestra formación hacia la espiritualidad para preservar nuestras tierras y conservar el medio ambiente.

Nùgkui es la madre de la tierra y es la dueña de todo ser viviente que existe bajo tierra, de todos los alimentos que crecen en ella, de todos los animales domésticos; especialmente, todas las mujeres son sus hijas.

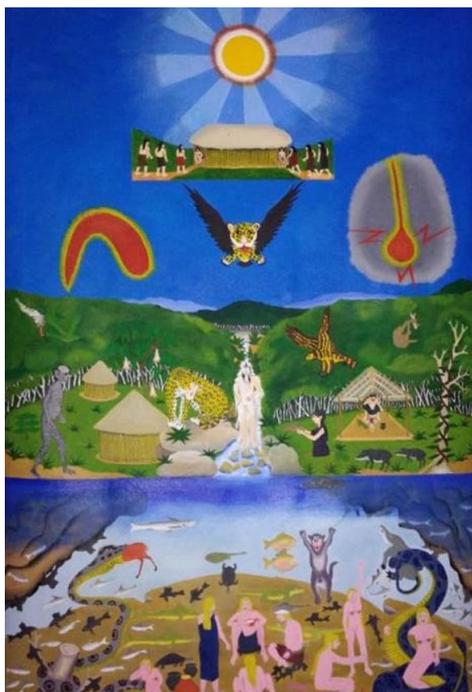
Referencias bibliográficas

- Aldava, M. (2019). El pueblo awajún. En *Relatos ancestrales del pueblo awajún. Cuentos, mitos y leyendas*. Ministerio de Educación: FONDEP.
- Chirif, A. (2016). *Diccionario amazónico. Voces del castellano en la selva peruana*. Lima: Lluvia Editores SRL.

- Ministerio de Cultura. (s/f). Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios.
Petsàin, G. (2023). Nungkui: relato resumido en dibujos. *Manguarè*, 2(2), pp. 35-40.
Petsàin, G. (2024). Pinceladas interculturales: representaciones del mundo awajùn y wampìs. *Manguarè*, 3(1), pp. 23-29.
<https://revista.unibagua.edu.pe/index.php/manguare/article/view/228/337>
Solís, G. (2003). *Lenguas en la Amazonía peruana*. Lima: Visual Service S. R. L.

Anexos

Figura 01.



Los mundos en la cosmovisión Awajún (Petsàin, 2024)

Figura 02.



Figura 03.



Figura 04.



Figura 05.

